

Leonardo Alezones Lau

NEXO₁₂

VERDÍN

hay semillas explosivas
las atesorábamos de niños
soñando que al crecer
las oiríamos abrir juntas en el invierno
también hay plantas
cuyas hojas se cierran al tacto
como si durmieran
por miedo a que al hacernos adultos
las arranquemos de nuestro jardín
¿hace cuánto no acaricias a una
para recordar que debe estar
presente en todo esa magia?
¿hace cuánto no humedeces en tu boca
alguna de esas semillas que nombré al principio
para hacer volver a tu memoria
las desprendidas de la caoba
cayendo como hélices por encima del hoy?

ARIA SIN DEDICATORIA

las sirenas fueron un experimento fallido en mi poesía
jamás llegaron a alertarme sobre las mareas del corazón
ni a mirar tales idolatrías hacia los signos
que el verdadero amor desvanece
cuando la luna se llena de esperanzas
y alterna con dolores el gozo de ver en la selva tropical
la línea cruzando ecuadores
en medio de imaginerías inconclusas
destinos de quimera
para truncar un paisaje que nos devora sin escarnio

LA LECTURA DEL CAFÉ

tiembla río
¡es lo que harás!
cruza mensajes con las nubes

acá el cielo
nos parece diminuto
todo florece
en casa de la eternidad

pon un camino
entre los adivinos y el hombre

cacareos
alertan a los santos
oyen tus coros de agua
y la risa de una abuela mirando su pocillo

TIZNE

nada fuera de mí si en el templo
el agua y el fuego se enamorasen
delicada luz
has sucumbido al azul
igual que un rezo por elevar
el triste atuendo de pájaros
acostumbrados a la divinidad
que atañe a cada acto de sus vidas

ANTAÑO

amor
eso era
le dábamos papelón a los perros
y luego nos quejábamos cuando nos mataban un pollo

VOCES BLANCAS

puedo reinventar mis silencios
darles una voz atronadora
susurrando al oído del sabio
serán como un coro de niños
que nunca desafina
subiendo con tal levedad
una escalera de caracol
para dejar descalza
la intransigencia del espíritu
al velar cada sueño
y cristalizarlos en la mente
donde aún puedo herir todo
día y noche enamorados
en alguna metáfora burda
si se habla de la resultante
entre un plano y otro
los grados de la existencia
desmerecerán la obra de la razón

PRESENCIA

al fin ponemos kilometraje
entre nuestros sueños y nosotros
tan poco azulejo
tanta agua
anidada de zancudos
qué afortunados
casi minusválidos
usamos la realidad
para cosa menos diáfana
si pudiéramos ir
atender al llamado de los árboles
cantar sin ser vistos
ni presentidos por la naturaleza

EMBUDO

sapo te estoy llorando
lágrima a veces

¿hasta cuándo mentirnos
si tenemos la noche
ensordecida por ti?

vertiéndose con el terreno
en el llanto de un dios que lava
por las altas espinas

estos improvisados menjurjes

EL BECERRO DE ORO

nos debemos el gran hallazgo
de nosotros mismos

el develamiento de nuestra estatua

mirar por el ojo
de todas las puertas
hasta hacer caer las que nos separan

al fin y al cabo
podemos inventariarnos entre las figuras
que adorábamos al ser castigados en el gran libro

ENTRE CAYENAS Y PUMAS

como golpeada por un herrero cae la lluvia
desde el que forja metal para los dioses
puede detener las chispas una molécula de ozono
y enfriarse hasta caer en el embrujo de la naturaleza

este teatro donde representamos todas las adora-
ciones
la fiera de ojos grises
circunda la casa cuando hay enfermos
y el olor del romero y el yodo es suficiente para ha-
cerla huir

cada una es un mazo cayendo una y otra vez
sobre invenciones
relojes y plumas de búho
mientras el tiempo no se da abasto
para terminarnos de hacer una hoja
con la que podamos abrir la senda
y así llegar al agua donde la vimos pescar

su pelambre está húmeda *—tiene lagañas—*
ha marcado los árboles cerca del gallinero
donde se sirve por las noches
y avanza sobre las piedras a refugiarse
no vaya a ser que hallemos a su cría
y robemos su piel para cubrirnos del temporal

COSAS QUE NO SE PUEDEN HACER EN POESÍA

dirigirse a la gerencia
cuando no se está contento con lo leído
buscar el minuendo de la emoción
hacer rebotar el verso
como un cheque sin fondos
cotizando ante el seguro social
toda línea escrita
desde el amor de los vasallos
anticipando a dios
en paráfrasis crónicas vívidas
para darse cuenta al fin
de la pureza y el ruin estatuto
del viejo cuaderno de matemáticas

SUEÑO

el sol es una naranja mustia
¿tiene dedos?
¿alguien la exprimirá?
si es así que lo haga sobre mí
y podré ver
qué tanto dura una vela
cuando despierte
estarás ahí
para decirme si fue dulce
la forma en que la trementina
ardió sobre el hilo encendido

TAROT

dicen que con el tiempo
te conviertes en lo que haces
y no quiero ser un poema
para estar cargado de nostalgias
ni mucho menos
seguir lleno de horizontes
debiendo recorrer todos los que hice míos
durante la eternidad
prefiero ser una carta de tarot
anunciar al niño el camino hasta el erotismo
oculta bajo la manga del brujo
colorida como la muerte de ese pájaro
más tropical que lo que talaron en mi semblante

MEDIODÍA

nadie pudo ponerle cerrojos al jardín
aunque dejó una puerta
entre nosotros la sensación
de que algo se desvanecería
mas no frente a nuestra córnea dilatada

hoy tengo una pizarra como cuaderno
preferible a las piedras
en que el temblor del sol me impide
cincelar algo más mío
que ese nombre gritado contra la madera

VIVENCIA

el tiempo jamás fue esclavo de los poetas
los que sueñen con la eternidad
declárense en la más ruinoso estancia
por no poder hacer soñar a los ríos
ni copular con estrellas mal nacidas

durante mi paso nada se agitó
sin embargo mi alma se escuchó en otra
y con gratitud
regó una lágrima sus raíces

INTITULADO

todo poeta es un hombre santo
si se acuna bajo el ala de la muerte
así como cada pan deja su migaja
queda algo tras apagarse en aquellos ojos el fuego
que nunca se reduce a cenizas
puede haber discernido al vivir el instante
entre temerosas ruinas (por perros de la calle fre-
cuentadas)
y los irrepetibles maullidos de las gatas celosas
entonces me fue dada la potestad de cantar
cuando nos disponíamos a tomar el té
en el filo de alguna estrella
de esas que son invisibles al anhelo humano
evadiendo la noche desde su mirada iluminadora
convergen los orígenes
de un salto al concreto de los emisarios
un basural lleno de mendigos atesta las aceras
junto a las putas chulos jíbaros rateros y transfor-
mistas
en espera de su congregación
que retumba como el acto de blanquear su pluma
ratas moribundas y hambrientas huyen de la cate-
dral
¿dónde está?
la mano que en la penumbra me ha servido de guía
le pone máscaras de hierro a los proclamados tantas
veces en los vitrales
hasta husmear con asombro
el cuerpo de un ave entreabierto en el pavimento

TU PLAGA

el gusano no se nombra en el monte
así como no se nombra la sogá
en casa del ahorcado
¿quién cuelga de dios
y es capaz de orar
debajo de una piedra?

A SILENCIOS

cada vez que voy en busca de una revelación
la página aparece
traída por los ángeles desertores
colgándose de mi espíritu
con ganchos de carnicería
helados tan dorados
como el semen de un abuelo

él fue rey antes de enloquecer
mirándolos fijamente
beneficiándolos
para reír al fin diciendo
que se trataba de aves de corral

teme que no te asusten un día
siente su aleteo
dentro del estómago
un hambre de llenar los espacios
sangre plumas la luna
son insuficientes al llegar a la casa
sonde ningún techo sostiene estrellas
cuando callas todo lo escrito

TRASLUZ

corre el diablo y lleva entre dientes el ángel que fue
la montaña de sus pieles
el corcel que teme a los lobos
disfrazado en seda de trapiche
porta en los ojos una negritud
que agranda por sobre toda majestad
cuando hiede su temblor en los candelabros
y la puerta es lo único entre él y los fuegos